

# **“Impactos Territoriales de las Transformaciones en la Matriz Agropecuaria en la región Central Argentina.<sup>1</sup>”**

**Lic. Domínguez Néstor <sup>2</sup>**

**Lic. (Mag) Orsini German Andrés <sup>3</sup>**

**Lic. Beltrán Ana Laura<sup>4</sup>**

## **Resumen**

A través del presente estudio se pretende dar cuenta de los impactos socio-económicos y territoriales que se produjeron en la Región Central Argentina (RCA) que comprende a las Provincias de Entre Ríos, Santa Fe, Córdoba y San Luis, como consecuencia de los cambios recientes introducidos en la matriz productiva y tecnológica del sector agropecuario.

Dentro de las principales transformaciones que se verifican en el sector primario argentino, se encuentra la expansión de la frontera agrícola, y especialmente dentro de dicho proceso, el notorio incremento del cultivo soja fundamentalmente en la década de los '90, tendencia que claramente se mantiene y profundiza con posterioridad a la crisis de la Convertibilidad y devaluación en el año 2002. Entre sus efectos se encuentran la fuerte concentración del uso del suelo, la relocalización de actividades productivas que compiten por el uso del suelo como la ganadería vacuna, el despoblamiento rural, el surgimiento de nuevos actores y el cambio de funciones y protagonismo de los agentes que operan dentro de la estructura agraria.

**Palabras clave: Estructura Agraria, Frontera Agrícola, sojización**

**Mesa 3: Desarrollo rural y la cuestión agraria.**

---

<sup>1</sup> El trabajo fue realizado en el marco del Proyecto en Red PICT N° 2169, de la ANPCyT/ FONCYT, 2008 /2011.

<sup>2</sup> [nestoralfredodominguez@yahoo.com.ar](mailto:nestoralfredodominguez@yahoo.com.ar), Docente-Investigador, Universidad Nacional de Entre Ríos.

<sup>3</sup> [germanorsini@gmail.com](mailto:germanorsini@gmail.com), Docente- Investigador, Universidad Nacional de Entre Ríos.

<sup>4</sup> [analaura\\_beltran@hotmail.com](mailto:analaura_beltran@hotmail.com), Becaria Proyecto PICT N° 2169, “Impactos Territoriales de las Transformaciones en el Sector Agroindustrial en la región Central Argentina. Pasado Reciente y Escenarios Futuros”. Nodo Entre Ríos, FONCYT – SECYT.

## ***Introducción***

A través del presente estudio se pretende dar cuenta de los impactos socio-económicos y territoriales que se produjeron en la Región Central Argentina (RCA) que comprende a las Provincias de Entre Ríos, Santa Fe, Córdoba y San Luis, como consecuencia de los cambios recientes introducidos en la matriz productiva y tecnológica del sector agropecuario.

Se aborda específicamente el análisis de los cambios en la matriz productiva sectorial producidos por el avance de la agricultura capitalista, dando cuenta de las transformaciones experimentadas en la RCA en las últimas dos décadas. Se intentará reconocer las causas de dichos cambios, sus consecuencias directas e indirectas y se centrará el análisis en tres grandes tipos de transformaciones: los cambios en el uso del suelo, en las tecnologías productivas y en los actores sociales intervinientes.

Para la elaboración del trabajo se procedió a la obtención, análisis y posterior procesamiento de información secundaria de tipo censal: CNA de 1988 y 2002 del INDEC. Además se utilizaron datos de la SAGPyA de la Nación, SENASA, del INTA-RIAN y de las direcciones provinciales de estadística de la región.

Se realizaron además entrevistas semi-estructuradas a informantes calificados del sector y de agentes sociales particularmente del sector ganadero

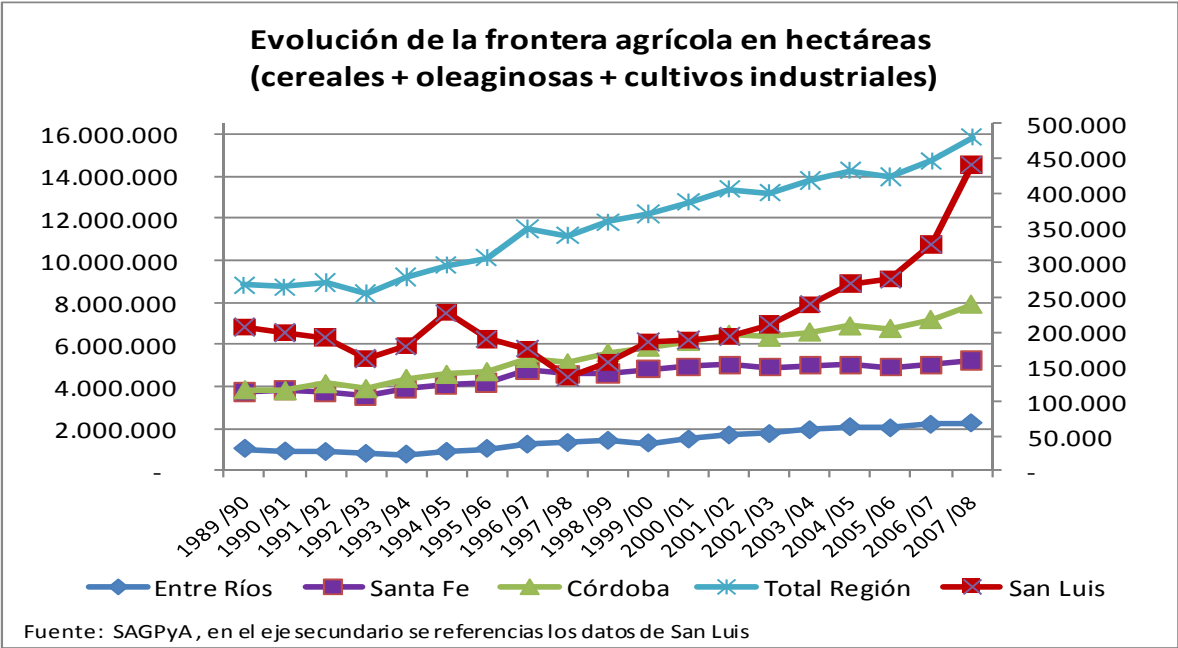
Dentro de las principales transformaciones que se verifican en el sector primario argentino, se encuentra la expansión de la frontera agrícola, y especialmente dentro de dicho proceso, el notorio incremento del cultivo soja fundamentalmente en la década de los '90, tendencia que claramente se mantiene y profundiza con posterioridad a la crisis de la Convertibilidad y devaluación en el año 2002. Entre sus efectos se encuentran la fuerte concentración del uso del suelo, la relocalización de actividades productivas que compiten por el uso del suelo como la ganadería vacuna, el despoblamiento rural, el surgimiento de nuevos actores y el cambio de funciones y protagonismo de los agentes que operan dentro de la estructura agraria.

## ***La expansión de la frontera agrícola***

Desde principios del año noventa, se observa en la región de estudio un sostenido aumento de la frontera agrícola, definida ésta como las tierras utilizadas para la siembra de cereales, oleaginosas y cultivos industriales. Esto implica la

incorporación de nuevas tierras al proceso productivo que antes no eran utilizadas para dichos fines y por lo tanto la reducción de los montes nativos, a través de tala indiscriminada de bosques nativos. El proceso no se dio de igual forma, en cuanto a su dinámica, en la región estudiada sino que en cada provincia tuvo sus particularidades y como se analizará más adelante, estas incorporaciones no fueron, generalmente, de tierras libres sino que fue resultado del desplazamiento de la ganadería (por ejemplo en Entre Ríos se evidenció una relocalización en la zona de islas, y en Santa Fe, en la zona norte de la provincia). Lo anterior ocasionó impactos de distinta índole tales como problemas ambientales, la pérdida de biodiversidad, quema de pastizales, entre otros.

Retomando el análisis, se observa que entre los años 1990 y 2008, en la Región Central Argentina se registra un crecimiento de la frontera agrícola del 79,8%, incorporándose una superficie de 7,36 millones de hectáreas destinadas a la producción agrícola.



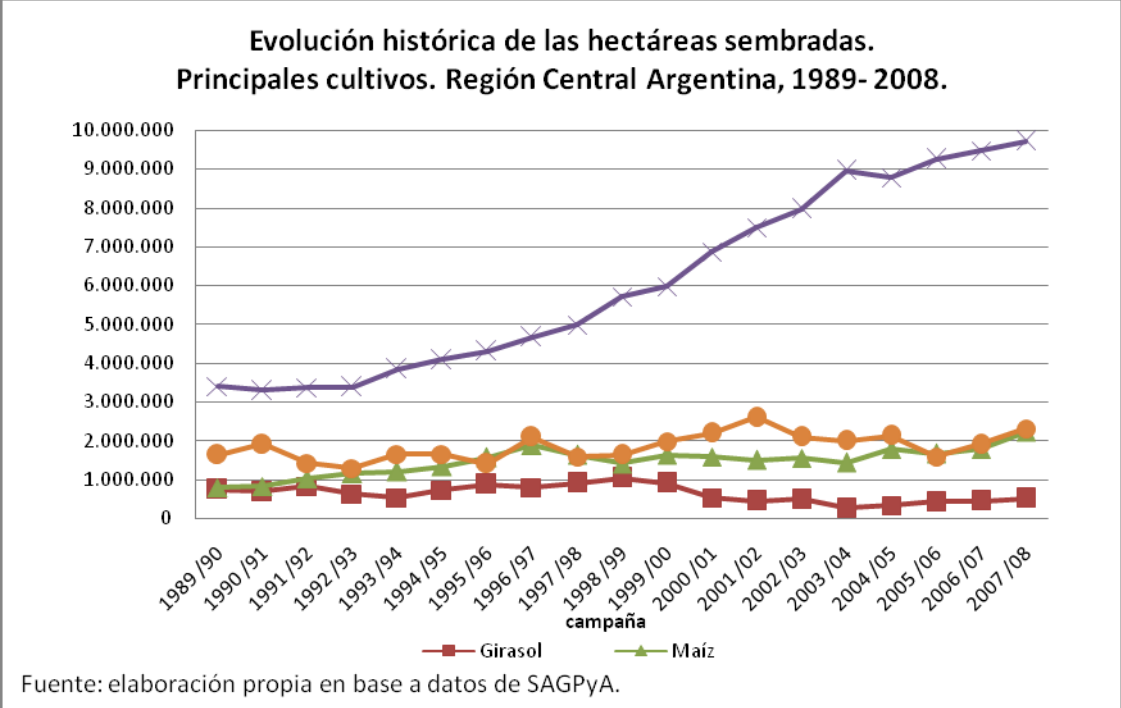
En el periodo 1989/90-2007/08 es Córdoba la provincia que registra el mayor crecimiento del área sembrada en términos absolutos de 4.066.211 ha, aportando el 58% al corrimiento de la frontera agrícola de la región de estudio. En términos relativos, en Entre Ríos se da el mayor aumento con una variación relativa del 119% para el período analizado.

Considerando lo sucedido con las toneladas producidas de los cultivos antes mencionados a nivel provincial, nuevamente Córdoba en el periodo en cuestión fue

la que logró el mayor incremento con una suba de 21,5 millones de Tn., lo que equivale a un 57% de aporte productivo a la región, y luego Santa Fe y Entre Ríos con el aumento 10,4 millones y 5,2 millones de Tn. Contrariamente fue San Luis por razones agroecológica la que menos contribuyó, registrando sólo un 2% en el período 1989/90-2007/08. Sin embargo, es importante destacar el protagonismo logrado en términos relativos por dicha provincia, donde se expandió un 477% la producción.

**El Auge de la soja en la Región**

La expansión del cultivo de soja en la región de estudio no fue casual sino que fue posible debido a varios factores tanto nacionales como internacionales. Así encontramos a la política macroeconómica argentina de los años '90, basada en la apertura externa, desregulación y privatización del Estado junto con la ausencia de políticas sectoriales, todo lo cual, posibilitó la profundización del modelo de especialización basado en la soja.



Asimismo, se dio una conjunción de hechos, sobre todo avances tecnológicos, tales como la aplicación de nuevas técnicas de la labranza (Siembra Directa), semillas transgénicas más resistentes a los agroquímicos que redujeron los costos directos y el aumento de los rendimientos, la ampliación de la capacidad de

almacenaje (silo bolsa), de los tamaños de los cabezales de las sembradoras y cosechadoras y la incorporación de tecnologías satelitales de siembra de precisión, entre otras cuestiones.

Otros factores que jugaron un rol relevante en la consolidación del modelo hegemónico fue el aumento del precio internacional y rentabilidad de la soja, así como la creciente oferta de innovaciones agropecuarias a nivel nacional e internacional, que reforzaron el aumento de la renta diferencial del suelo y de la productividad de los factores.

En este sentido, la actividad adquirió en la década pasada, una fuerte dinámica en la Argentina impulsada principalmente por la difusión de nuevos conocimientos técnicos basada en dos pilares fundamentales: el uso de semillas transgénicas junto a la aplicación de Glifosato y el cultivo bajo el método de siembra directa (tecnología ahorradora de costos). Este terceto conforma un nuevo paquete tecnológico, que afecta la manera en que se utiliza y gestiona el suelo, permitiendo la separación de la propiedad de la tierra de quien desarrolla las actividades, lo que se traduce en una creciente contratación de servicios agropecuarios. La siembra directa se introduce en Argentina a inicios de la década del los '90 y en la campaña 1992/93 representaba el 15% de la superficie total implantada con soja. Fue tal la expansión y difusión de esta técnica que diez campañas después representó el 78% del área sembrada total con soja.

Además en cuanto al comportamiento de productores agropecuarios y otros agentes intervinientes, las explotaciones sojeras conservan la lógica de la producción agropecuaria en cuanto al clima y a los ciclos biológicos, etc., (Bisang, 2006), pero por otro lado han incorporado la lógica industrial en cuanto a la veloz rotación del capital fijo (la maquinaria), como lo es por ejemplo el caso de los productores medianos, arrendatarios sobre-capitalizados y en los inversores extra-sector, fondos de inversión, actores extranjeros, agronomías o pools de siembra que tratan de distribuir riesgos y manejar varios emprendimientos en distintos lugares o países (Guibert, 2007).

El gran despegue en el uso del paquete tecnológico que emplea el modelo productivo sojero ocurrió cuando se liberó la comercialización de la semilla transgénica, resistente al glifosato, en la campaña 1996/97, donde del total

implantado con soja en Argentina, el 1% fue realizado con semillas RR<sup>5</sup>. Luego de seis campañas, el uso de esta variedad se hizo masivo, representando en la campaña del año 2002/03 el 95% del total de las semillas utilizadas. Este nuevo paquete productivo vino acompañado de la oferta del conjunto integrado de servicios ya que su defunción (Guibert, 2007) es realizada por asesores o agrónomos que provienen tanto del sector público como de empresas privadas de insumos, además de contratistas, empresas de servicios agrícola, productores sobre-capitalizados en maquinaria en relación con el tamaño de su propiedad.

Esta característica del paquete de innovaciones expandió el rol de los proveedores de insumos, que pasaron a realizar tareas antes ajenas a ellos tales como asesoramiento y comercialización. Por otro lado, esta oferta de tecnología, según la mayoría de los analistas del sector, estaría muy concentrada, siendo sus principales jugadores empresas transnacionales y nacionales como Monsanto, Sygenta, Dow Agrosience y Bayer Crop, Basf, Biagro, Bioceres, John Deere, Nidera y Nitragin.

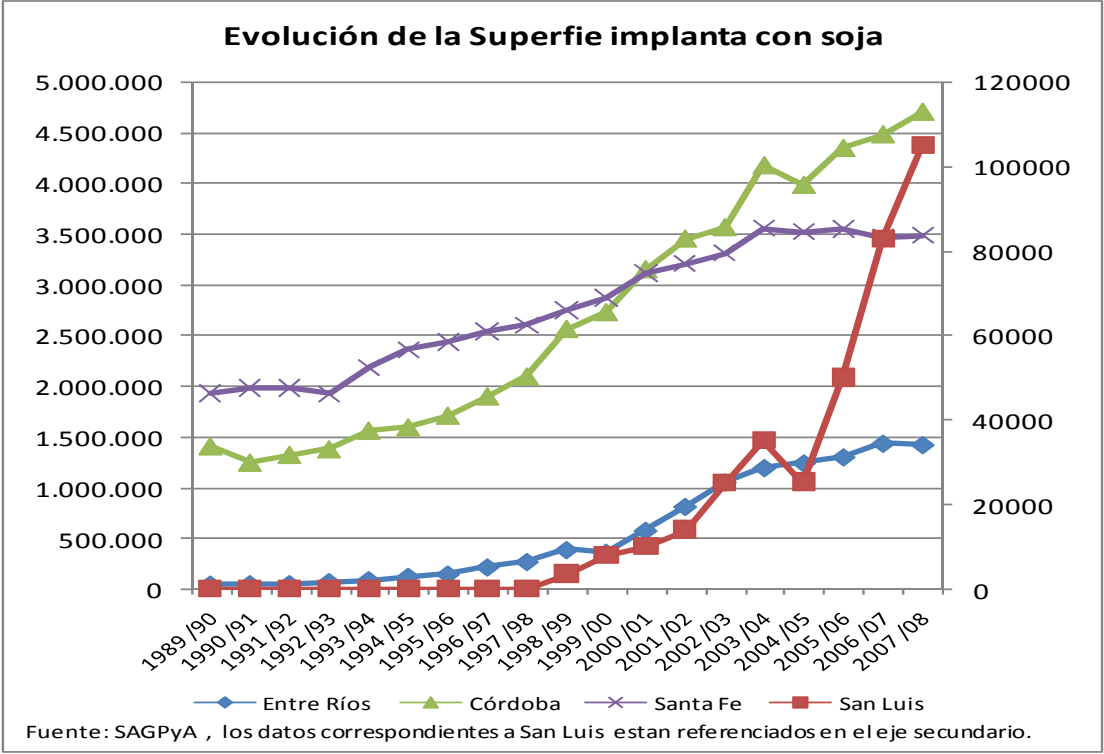
Se ha consolidado una nueva estructura productiva de tipo en red, compuesta por los tenedores de la tierra, propietarios-arrendatarios del suelo, proveedores de insumos, coordinadores de la producción, como los arrendatarios puros pequeños o grandes, formales o no, y entre ellos los pools de siembra, los transportistas, las grandes agroindustrias y comercializadores exportadores, entre otros.

Estos sesgos son una característica propia de la tecnología en sí misma, como por ejemplo la sustitución de la mano de obra por maquinarias que genera el paquete tecnológico de la siembra directa en la agricultura, por lo tanto cada tipo de técnica trae aparejada un sesgo en el uso de los factores y la concentración de los mismos que afectará en la capacidad de apropiación del excedente económico generado por el aumento de la productividad, además de la participación de cada grupo también será función de la naturaleza de su inserción en el proceso productivo y de la capacidad de negociación que le otorgue el marco institucional existente. Como consecuencia de estos avances tecnológicos se consolida el patrón de especialización, se produce una concentración de la propiedad en busca de economías de escalas y aumenta el uso del suelo, esto conlleva a la redistribución de la renta del suelo.

---

<sup>5</sup> RR simbología que hace referencia a la semilla transgénica

En el siguiente gráfico, se observa la evolución de la superficie implantada con soja entre las campañas 1990/91 y 2007/08. De aquí se desprende la inmediata aceptación de la hipótesis antes planteada, en la que postulábamos la amplia difusión y expansión de este cultivo en los últimos tiempos, si bien se dio en todas las provincias analizadas se registraron diferentes ritmos de crecimiento.



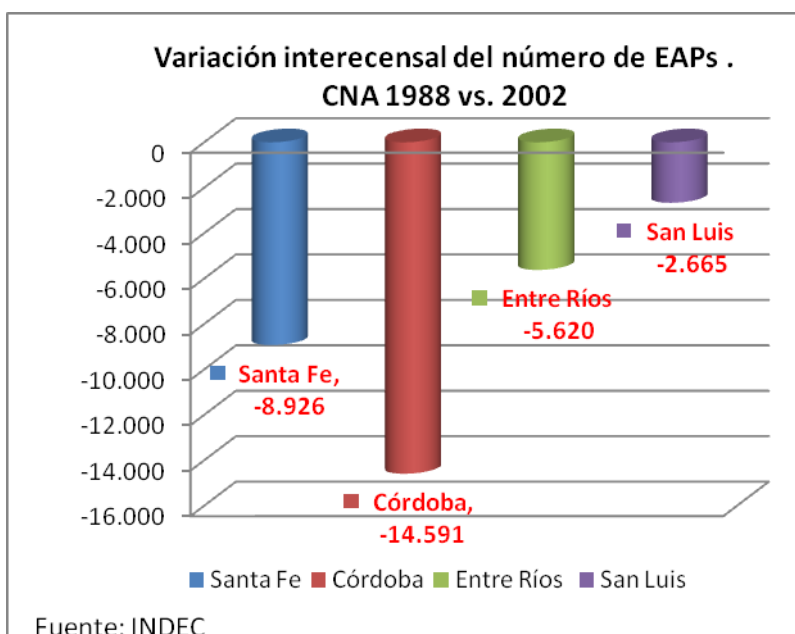
Si realizamos una agrupación en tres períodos, entre las campañas 1989/90 y 2007/2008, es posible reconocer: un primer período comprendido por las campañas 1989/90 y 1994/95 con vigencia de la convertibilidad y grandes reformas económicas estructurales; un segundo período entre las campañas 1995/96, donde se libera la comercialización de la semilla transgénica, y 2000/2001 y un último período desde 2001/2002, momento de crisis y devaluación hasta la actualidad (2007/2008).

De lo anterior se observa que el mayor impulso se da en la década de los '90 entre los años 1995 y 2001, con aumentos en la superficie sembrada del 289% para Entre Ríos, del 84% para Córdoba y del 28% en el caso de Santa Fe, respectivamente. En relación a la participación del cultivo de soja en los mismos tres períodos, observamos un aumento considerable en todas las provincias alcanzando en los último años valores cercanos al 60% para los casos de Entre Ríos y Córdoba y del 69% para Santa Fe. San Luis es un caso particular ya que se incorpora

tardíamente a este proceso, pero en los últimos años el cultivo de soja ya ocupaba el 17% de la superficie productiva.

### ***Agriculturización, Desaparición de Pequeñas Explotaciones y Concentración***

Si analizamos la información censal disponible, se observa como consecuencia del proceso de agriculturización capitalista una disminución marcada que oscila entre el 20% y 38% en el número de explotaciones agropecuarias en las provincias de la región central entre los Censos Nacionales Agropecuarios de 1988 y 2002 realizados por INDEC. En total en la Región Central Argentina desaparecieron 31.802 Eap's (Explotaciones Agropecuarias) que representa una reducción del 28,4% de las mismas.



Como se aprecia en la provincia de San Luis con una reducción del 38.3%, se produjo la mayor variación relativa en las Eap's y asimismo en Córdoba se observa la caída más aguda (en términos absolutos) del número de explotaciones (-14.591). Le sigue Santa Fe con una disminución del 24.1% y Entre Ríos con una baja del 20,7%. Claramente el período abarcado entre los dos censos estuvo caracterizado por la concentración de la propiedad y uso del suelo ligado a la desaparición de pequeñas Eap's (de menos de 200 Ha) y al crecimiento de las grandes explotaciones, además del despoblamiento rural.



En cuanto a los procesos migratorios de las zonas rurales a las urbanas, entre los censos agropecuarios de 1988 y 2002 se produjo en la región la expulsión de las zonas rurales de 68.425 de personas, que representa el 21%, particularmente de familiares del productor (-61.000) que se relocalizaron en pequeñas y medianas localidades de la región. La mayor contracción en términos relativos (- 56,3%) se dio en los residentes de las Eap's no familiares del productor.<sup>6</sup>

El número de productores y sus familiares residentes en la Eap's la reducción ascendió a -83.442 personas entre los dos censos empleados (-37,1%). En las provincias de Córdoba y Entre Ríos se produjo el mayor despoblamiento rural producto del crecimiento y avance de la agricultura capitalista.

Asimismo el tamaño medio de las explotaciones entre los dos censos (1988/2002) aumentó en todas las provincias de la Región Central Argentina, aunque se dio con mayor dinámica en las áreas agrícolas con suelos más fértiles de la misma. En este sentido, en la zona Central de la provincia de Santa Fe (Departamentos Castellanos, La Capital, Las Colonias, San Jerónimo, San Martín) debido a la fuerte expulsión de explotaciones (35 %), se observa un mayor crecimiento de la superficie promedio de las Eap's que paso de 193 a 293 ha. (SAGPyA, 2005) y asimismo similar proceso se dio en la zona agrícola sudoeste de Entre Ríos (Departamentos Paraná, Diamante, Nogoyá y Victoria), donde el tamaño medio de las explotaciones agropecuarias que producen soja creció el 52%, mientras que para el total provincial el aumento fue del 29% en igual período. (Domínguez-Orsini, 2009).

En síntesis las mayores variaciones en el tamaño medio de las explotaciones se dieron en las provincias de San Luis y de Córdoba con el 44.2% y el 39 % de aumento respectivamente. Por lo tanto se observa una tendencia a la concentración de la superficie productiva en menos explotaciones agropecuarias en las cuatro provincias de análisis que acompaña a la expansión del cultivo de soja en esta región.

Del análisis del tamaño que tenían las Eap's que dejaron de existir al estratificamos las explotaciones por rangos de extensión, observamos que desaparecieron en el periodo en análisis 30.591 Eap's pequeñas de menos de 200 Ha (96,2 % del total de las expulsadas) en la Región Central Argentina. En Santa Fe

---

<sup>6</sup> En el CNA 2002 a diferencia del CNA 1988 se emplea otra categoría de residentes (Otros residentes) de las Eap's, por lo tanto las variaciones intercensales son aproximadas.

y Entre Ríos el proceso mencionado se dio con algunas diferencias, presentándose con mayor envergadura dado que las pequeñas Eap's desaparecidas representaban el 99,3% y el 94,7% respectivamente del total de las expulsadas en el citado período, que se explica entre otras cuestiones por la dinámica del proceso de agriculturización y las características de la estructura agraria producto de las particularidades del proceso histórico de colonización de estas provincias.

Pero analizando dicho proceso por provincia, Córdoba que tuvo un fuerte proceso de agriculturización (Hocsman, L.D., Preda, G. 2007), sufrió la desaparición de 7.700 Eap's de menos de 100 Ha que representa el 68,4% del total provincial (-14.441 Eap's), y asimismo 10.868 explotaciones de menos de 200 Ha que representan el 75,2% del total.

El estrato de superficie de Eap's de 10 a 25 Ha fue el que más sufrió la expulsión de Eap's con la desaparición del 51,9% de las mismas o sea más de la mitad de las que existían de ese tamaño, y en el otro extremo, en los estratos de mayor superficie se da un crecimiento del número de explotaciones, principalmente en el estrato de 10.000 a 20.000 hectáreas (25,8%).

La importante expulsión en el período de análisis (1988-2002) de pequeños productores minifundista en Córdoba, representada por la eliminación de 2.449 Eap's menores a 25 hectáreas, tiene en parte relación con el desplazamiento de sus predios de campesinos de la zona norte y noreste de la provincia (zona ganadería extensiva) mediante la compra de sus tierras y otro tipo de acciones (Hocsman, L.D., Preda, G. 2007).

En Santa Fe, el proceso fue similar, se observa la desaparición de explotaciones fundamentalmente menores de 200 Ha (- 8.791) que represento el 99,3 % del total de Eap's que desaparecieron, asimismo se observa que las de hasta 100 hectáreas, la contracción fue de 6.224 explotaciones (el 70,5% del total) y la mayor pérdida se registro en el estrato de hasta 5 hectáreas (-41,2%). Paradójicamente se observa un fuerte crecimiento del número de las explotaciones en el estrato de 10.000 a 20.000 hectáreas (32,5%) confirmando la concentración en el uso del suelo.

En Entre Ríos, cuya estructura productiva experimento un fuerte proceso de agriculturización desde mediados de los años '90, se observa una desaparición del 94,7% de las explotaciones para estratos de hasta 200 hectáreas, aunque la mayor pérdida se registra en el estrato de los minifundios de 5 a 10 hectáreas (-41,7%). Por otro lado, el mayor crecimiento en el número de explotaciones se registró en el

estrato de 5000 a 10000 hectáreas con el aumento del 25,9% de las mismas para el periodo en análisis.

En San Luis, por su parte se observa una disminución en todos los estratos, excepto en el de más de 20.000 hectáreas, mientras que la mayor disminución en el número de Eap's se dio en el estrato de hasta 5 hectáreas con una caída del 77,8% de las explotaciones.

La deserción de estos tipos de actores sociales agrarios determinó cambios en los productores ya que algunos se proletarizaron, otros se transformaron en cuentapropistas urbanos o en rentistas puros que alquilan la totalidad o parte de su propiedad abandonando su actividad, o de productores sobre equipados en maquinarias que les permitió transformarse en productores-arrendatarios, entre otras cuestiones. En consecuencia, se ha profundizado el proceso de desplazamiento de pequeños y medianos productores, observándose por la irrupción del capital financiero una tendencia al avance a la "agricultura sin agricultores" y una "ganadería sin productores ganaderos" (Domínguez-Orsini, 2009). Sin embargo, como luego analizaremos persisten en los últimos años una importante cantidad de pequeños productores de tipo familiar que son una rareza en la explotación capitalista del agro (Balsa, 2008).

La estructura agraria de RCA presenta la interacción de las dos caras del mismo proceso, por un lado, una fuerte subdivisión de la propiedad del suelo y presencia de pequeñas Eap's familiares y por el otro, una significativa concentración de la propiedad y uso del mismo.

### ***Las Eap's familiares, su existencia en un contexto capitalista***

A los efectos del presente trabajo, se entiende como pequeñas explotaciones familiares (Pagliettini- Carballo, 2002) a aquellas de menos de 200 Ha. en las que predomina la mano de obra familiar sobre la asalariada o que sólo ocasionalmente emplean mano de obra asalariada, y que pueden o no, tener problemas de capitalización por la escala de producción, acceso limitado al capital y en la capacidad de acumulación, así como también dificultades de obtener crédito, a la moderna tecnología y a la información estratégica, "...Se ha dado la consolidación "del nuevo perfil de propietarios-arrendatarios y del mercado de alquileres de la tierra para que tenga continuidad la agricultura capitalista" (Cloquell, 2003).

Desde el punto de vista teórico y empírico, uno de los dilemas del agro capitalista es la coexistencia de actores sociales con diferente tamaño, acceso al capital y desarrollo tecnológico, es decir, sistemas productivos atrasados con otros de moderna tecnología (Marx, 1894), (Kautsky, 1988). Las explotaciones familiares son una forma de producción que surge antes de la aparición del capitalismo, sin embargo, han persistido en el tiempo a pesar que las teóricas clásicas consideraban que ante el avance del capital las explotaciones del tipo familiar desaparecerían, dando lugar a formas de producción capitalistas.

De la misma manera, Kautsky (1899) explica que dentro de la explotación capitalista del agro, estamos ante la presencia de la producción mercantil simple (PMS), la cual implica que un productor produce mercancías con su trabajo y sus medios de producción. Lo que ha sucedido, es que la PMS se ha combinado con la producción familiar, dando lugar a unidades productivas familiares.

Sin embargo, han persistido (Balsa, 2008) un conjunto de características que son propias de las explotaciones familiares y que, en ciertas medidas, pueden entenderse como causas que han permitido la persistencia de estas a pesar de la explotación capitalista del agro: su capacidad y flexibilidad para ajustar el consumo al ingreso, cierta flexibilidad para modificar las estructuras productivas adaptándolas a los cambios tecnológicos y de cultivos, su característica racionalidad económica y la presencia de mano de obra familiar. La conjunción de todas estas cuestiones, le ha proporcionado a las explotaciones familiares capacidad de adaptación a la cambiante realidad, permitiéndoles sobrevivir, pero como se mencionó desaparecieron 31.802 explotaciones en el periodo 1988-2002, de las cuales 30.591 eran pequeñas de menos de 200 Ha una gran proporción de ellas de tipo familiar. (Domínguez y Orsini, 2009).

A pesar de ello, en las últimas décadas la forma de producción individual ha desplazado -en algunos casos- a la familiar y esto se debe, a los avances tecnológicos, la tendencia a la intensificación del uso de los recursos productivos materiales (tierras y su fertilidad, agua) e inmateriales (conocimiento, información, uso de la informática), la mayor imbricación con el ámbito financiero (Guibert, 2007), el avance de la mecanización como en la biotecnología, desarrollos que posibilitan que el productor pueda llevar adelante una gran variedad de tareas casi sin ayuda. Actualmente, la persistencia de las explotaciones familiares se ve amenazada por el avance de la agricultura capitalista, que impone un límite al aumentar las exigencias

para lograr las condiciones de producción y reproducción y por lo tanto está en peligro la posibilidad de preservar el patrimonio familiar y acumular medios de producción (recursos naturales y/o maquinarias) en generaciones sucesivas que permitirán asegurar así un nivel de vida aceptable para el grupo familiar y mantenerse en la actividad productiva.

Según Balsa (2008), “los productores mercantiles simples, por tener diferentes categorías de costos que los empresarios capitalistas, poseen distintas bases para analizar la viabilidad económica de sus explotaciones.”. Por lo tanto, el cálculo económico del pequeño productor y su racionalidad, es muy distinta a la de empresarios de la teoría neoclásica.

La modalidad de organización del trabajo familiar en la explotaciones es uno de los criterios empleados para determinar si es o no una unidad de tipo familiar y en ese sentido, es posible afirmar que en las Eap's de la Región Central Argentina el trabajo es realizado exclusivamente por el productor y su familia (Domínguez N., Orsini G., 2009) con la colaboración del contratista y el asesoramiento del agrónomo y que solo en las explotaciones grandes por ejemplo de más de 1.000 ha. adquiere relevancia la mano de obra asalariada residente en la explotación, llegando en algunos casos como máximo a ser alrededor del 50 % del total de la fuerza de trabajo.

Las Eap's familiares han llevado adelante distintos tipos de estrategias que les permitieron sobrevivir en la producción, particularmente algún segmento de las de pequeño o mediano tamaño. Una parte importante de las Eap's pequeñas que desaparecieron entre los dos últimos censos han vendido su explotación o han cedido en alquiler la totalidad de sus tierras ya que por razones de escala les conviene alquilar y no producir directamente. El crecimiento de los rentistas puros se desarrolló en toda la pampa húmeda y en la Región Central debido al aumento de la renta del suelo y falta de escala para producir rentablemente en pequeñas dimensiones de tierra.

Sin embargo, la caída de la rentabilidad producto del aumento del precio de fertilizantes, sequía y baja de precios internacionales en la campaña 2008 redujo el canon de arrendamiento, la sustitución del arrendamiento por la aparcería afectando los niveles de ingreso y de vida del rentista puro.

Asimismo los pequeños productores y medianos productores de la Región que han podido capitalizarse, equiparse de maquinarias, (o sobre equiparse) producen en

tierras de su propiedad y además alquilan tierras para lograr escalas de producción que mejoren su rentabilidad. Esta estrategia fue posible por alguna de las siguientes razones: no estar endeudados en los '90, la devaluación del año 2001 y la pesificación asimétrica, o por el ciclo de vida de sus componentes (edad del productor, número de componentes de la explotación, etc.), entre otras cuestiones.

Sin embargo, en la pampa húmeda y en cierta parte del territorio de la Región Central, ya se observan rasgos disolventes de la empresa familiar, entre los factores más importantes se destaca "la urbanización" que ha desvinculado el proceso productivo, debido a que las labores rurales quedaron a cargo de asalariados o fueron tercerizadas. Por otro lado el deseo de un mejor porvenir de los hijos a hecho que se acceda a crecientes niveles de escolarización, lo que también ha debilitado el equipo de trabajo familiar y fija otras prioridades por encima del mantenimiento del patrimonio familiar. Por último, el aumento de las expectativas de vida de los productores hace que el traspaso generacional de las tierras sea cada vez más dificultoso.

### ***Régimen de Tenencia del suelo.***

Si bien ha crecido la importancia del alquiler del suelo entre los dos censos, sigue siendo importante la participación del productor propietario-puro que solo emplea tierra de su propiedad (50,6%) y el propietario-arrendatario (combinación de propiedad con alquiler) explota el 35,8% de la superficie total censada en el 2002.

El alquiler puro, es decir Eap's que alquilan la totalidad del suelo que utilizan, participaron con el 14% del total de la superficie censada, siendo el arrendamiento la forma de alquiler predominante.

Analizando los cambios ocurridos en cada una de las provincias de la Región Central en el período 1988-2002, se observa que los procesos fueron similares, el auge de la soja provocó el aumento del alquiler como forma de tenencia, y en ese sentido la superficie en propiedad en la RCA (personas físicas y/ o jurídicas, en propiedad personal o familiar), disminuyó un 4%. Por su parte, el arrendamiento (contratos de alquiler a monto fijo y no menor a tres años) aumentó un 64%, la aparcería (se alquila el campo por un periodo no menor a tres años y se paga el canon como porcentaje de la producción) disminuyó un 20% y los contratos accidentales (se alquila por un período no mayor a dos años y puede renovarse) cayeron un 11%.

En Entre Ríos se observa también que a pesar de los cambios en régimen de tenencia que generó el avance de la agricultura capitalista, el rol del productor en la actividad sigue siendo relevante con el 86,8% del total de la superficie productiva, mostrando la importancia del productor. Asimismo la dinámica de crecimiento de la frontera sojera hizo aumentar el alquiler como forma de tenencia, y en ese sentido la superficie en propiedad como forma de tenencia solo aumentó el 4%, mientras que el arrendamiento lo hizo en el 68%, la aparcería el 385% y los contratos accidentales en el 1%.

En la provincia de Córdoba el avance de la agricultura capitalista en base a la producción de soja como se mencionó fue muy importante (expulsión de 14.591 Eap's, y aumento del tamaño medio del 39% de las mismas en el período 1988 / 2002), consecuentemente la superficie en propiedad disminuyó en el período el 12% y de manera contraria el arrendamiento creció el 61% (1.159.588 ha. más), mientras que otras formas de alquiler (aparcería y contratos accidentales) la superficie disminuyó.

En la provincia de Santa Fe la situación se parece al caso de Entre Ríos, con la reducción del 2% de la tierra en propiedad y el aumento del 66% del arrendamiento que pasó de 1.360.424 Ha en el 1988 a 2.257.455 Ha en el 2002, y el 17% de la aparcería.

En la provincia de San Luis los cambios más importantes se dieron en la propiedad como tenencia que redujo el 6% y el crecimiento del 73% en el arrendamiento (896.712 Ha adicionales en el período 1988/ 2002).

El crecimiento del arrendamiento (1988/ 2002) fue el cambio fundamental que caracterizó el crecimiento de la frontera sojera en la Región Central Argentina y que ascendió a 2.655.615 Ha. y solo Córdoba explica el 44% de su crecimiento. Estos cambios tienen entre otros al contratista como intermediario imprescindible (Guibert M., 2007) para explotaciones que concentran más extensiones de tierra alquiladas en oportunidades en varias regiones que no tienen a su disposición el material necesario y no llegan al nivel de tecnificación hoy requerido.

### ***Ganadería y sus transformaciones: cambio tecnológico, relocalización en la RCA***

La ganadería vacuna de la RCA y del total país no estuvieron al margen de los cambios estructurales en la producción agrícola y en este sentido si bien el stock

ganadero nacional y regional ha permanecido estancado frente al aumento de la población se observa en su interior además de la relocalización de la actividad, cambios organizativos como el engorde a corral - feedlot –.<sup>7</sup>

En la RCA el stock ganadero total se mantuvo en el periodo 1988/2002 casi constante presentando una leve reducción del -1,6 % con la disminución de alrededor de 290.000 cabezas aunque presento comportamientos diferenciados en las distintas provincias que la componen y esto tiene que ver con cuestiones agroecológicas y dinámicas de los procesos de agriculturización basado en la soja entre otras cuestiones.

La relocalización de la actividad en distintas áreas de la RCA y por lo tanto dentro del territorio de cada una de sus provincias, se produjo mediante el desplazamiento a suelos de baja productividad o de escasa aptitud agrícola. Entre ambos censos se refujeron en un - 31,8% las explotaciones que realizaban la actividad ganadera y el tamaño medio de las Eap's (número de cabezas por Eap's) creció el 44,1 %.

El stock ganadero de la RCA en los '90 creció en San Luis y en Santa Fe, se mantuvo constante en Entre Ríos y decreció de manera importante en la provincia de Córdoba.

La poco significativa disminución del stock de la RCA frente a un proceso de notable agriculturización y reasignación del uso del suelo puede explicarse por la creciente incorporación de tecnología en la en los sistemas ganaderos de invernada y en el manejo de los rodeos de cría (Sonnet, 1999) en los años 90 que impulsaron el crecimiento de la productividad ganadera por unidad de superficie se debió a dos factores básicamente, el mayor rendimiento en la producción de carne por animal en respuesta a la buena calidad del forraje consumido y a la adecuada carga animal por unidad de superficie explotada debido a mejoramiento de la base forrajera y su distribución. Esto se ha logrado mediante el uso de especies adaptadas y de gran rendimiento.

Las innovaciones más importantes durante los '90 fueron control intensivo de parásitos, la suplementación mineral, suministro de maíz y heno, fertilización, elección de variedades en pasturas, mejoras en maquinarias para producir forraje,

---

<sup>7</sup> En la actualidad en la RCA hay un crecimiento importante de los mismos con 1.091 establecimientos que representan el 45,5 % del total nacional (2.398), además de sus impactos negativos en el medio ambiente y del ingreso de capital especulativo en el engorde.



control de malezas con herbicidas, control de empaste del animal, aumento de la carga, mejoras en la administración y planificación de la explotación, mejoras en la eficiencia de la cosecha y progresos en la genética animal mediante la selección de cruza, introducción de razas y adaptación a nuevas zonas productoras, aplicación de la técnica "creep feeding" y la difusión del silaje de invernada.

Si analizamos en particular cada una de las provincias de la RCA se observa que el proceso de especialización agrícola fue diferenciado y en ese sentido se dio con mayor intensidad en la provincia de Córdoba con un descenso de casi del -40% de las Eap's con ganado bovino, con la desaparición de alrededor de 12.000 Eap's pasando de 30.434 explotaciones en 1988 a 18.348 explotaciones en el censo de 2002 y con la variación del -14,1% del stock ganadero.

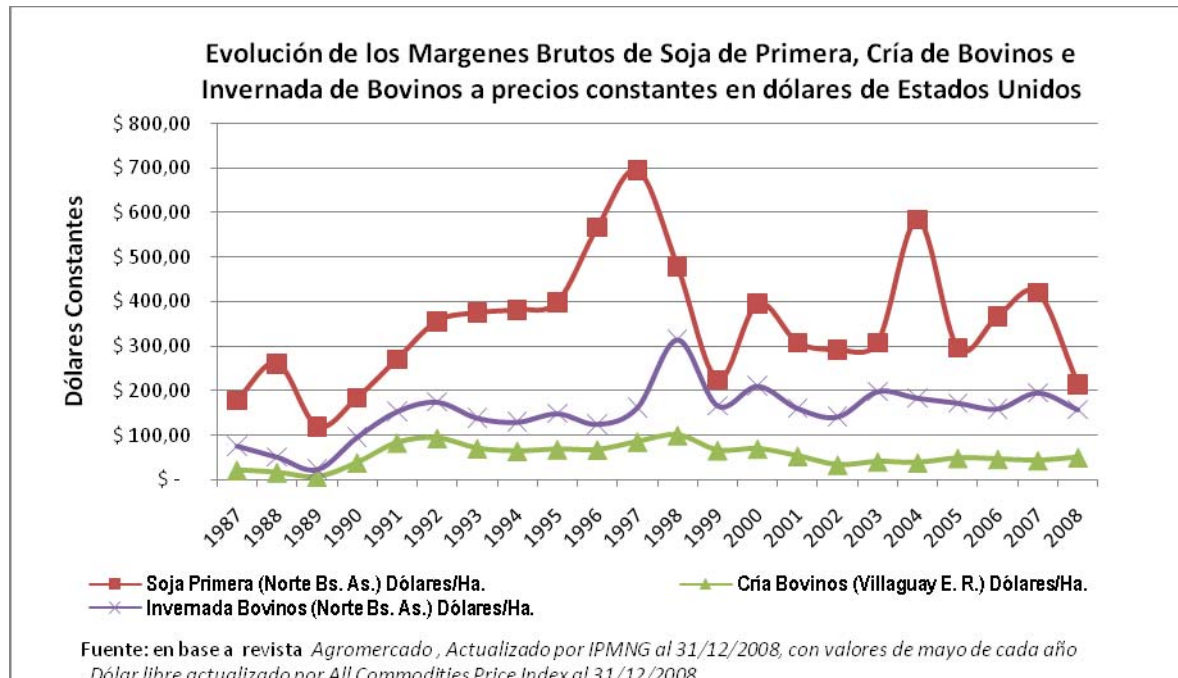
En ese periodo (1988/2002) se registró en Entre Ríos una caída en la cantidad de explotaciones ganaderas del 24,2%, lo que representa la desaparición de 5.829 explotaciones. A pesar del comportamiento exhibido por el conjunto provincial, cabe destacar que el departamento Islas de Ibicuy mostró un crecimiento en este sentido, con aumentos del 53,8% y 172,7%, respectivamente.

Los suelos de las áreas en que se expandió el stock ganadero son de escasa aptitud agrícola, compuesto en su gran mayoría por islotes o islas, liberando tierras para cultivar que antes estaban siendo utilizadas para el engorde de animales (Domínguez-Orsini, 2009), relocalización que no ha estado exenta de problemas ambientales. En la zona de Islas y típicas ganaderas, se verifican prácticas de manejo del pastizal natural mediante el uso del fuego que, por su extensión y escala, son un factor de riesgo inherente. "El avance de la agricultura, ha hecho retroceder las fronteras de las praderas naturales y bosques nativos sin que el número de cabezas se haya reducido. En el caso de la provincia de Entre Ríos, el aumento de la carga animal encuentra en parte solución en los pastizales de las islas del delta del Paraná" (Cruz, 2009).

En la provincia de Santa Fe se observa una reducción en la cantidad de Eap's con ganado bovino del orden del -31,1%. En cuanto al número de cabezas, el stock bovino se expandió un 8,1%. Así, en el primer caso puede concluirse que aumentó la concentración ya que creció el número de cabezas, pasando de 5.686.928 en 1988 a 6.147.587 en 2002, y decayó la cantidad de Eap's ocupadas con este tipo de ganado.

La reducción del mencionado stock no se dio homogéneamente en el territorio de la provincia de Santa Fe. Desde el punto de vista regional, la región Norte (Departamentos Garay, San Javier, San Justo, San Cristóbal, Vera, General Obligado y Nueve de Julio), típicamente ganadera por el tipo de suelos, concentra el 70% del stock ganadero. El mismo creció el 17 % entre los dos censos agropecuarios y compensó la reducción de la región Sur (Departamentos Belgrano, Caseros, Constitución, Gral. López, Iriondo, Rosario, San Lorenzo), de aptitud agrícola, y de la región Centro (Departamentos Castellanos, La Capital, Las Colonias, San Jerónimo, San Martín) con uso de suelos mixtos.<sup>8</sup> Las reducciones en dichas zonas fueron del 21% y 6%, respectivamente. De esta forma se concluye que se relocizó la actividad en las tierras marginales de escasa aptitud agrícola.<sup>9</sup>

En el período 2008/2009, se inició un proceso de liquidación de los vientres y reducción del stock ganadero (700 mil cabezas en la RCA), que se explica por la elevada rentabilidad de la soja frente a esta actividad. En este sentido, si bien el margen bruto de la soja de primera se mantuvo oscilante, el promedio anual (período 2004/2008) fue 8 veces superior al de la cría de ganado y algo más del doble de la invernada.



<sup>8</sup> En Santa Fe la región norte comprende los Departamentos Garay, San Javier, San Justo, San Cristóbal, Vera, General Obligado y Nueve de Julio, la región Sur los Departamentos Belgrano, Caseros, Constitución, Gral. López, Iriondo, Rosario, San Lorenzo y la región Centro los Departamentos Castellanos, La Capital, Las Colonias, San Jerónimo, San Martín.

<sup>9</sup> INDEC, Información Desagregada por Departamento, Censo Agropecuario 2002, Datos Provisionales Provincia de Santa Fe.

En esta etapa continuó la incorporándose de nuevas tecnología así como de formas organizativas como el engorde a corral y la hotelería, constituyéndose parte de la actividad en un negocio financiero. La caída de la rentabilidad y la sequia del año 2009 generaron una fuerte movilidad de sus agentes sociales con la desaparición de pequeños feedlot y el avance de procesos de integración vertical hacia atrás de los frigoríficos, supermercados, acopiadores de granos y productores de alimentos balanceados

En síntesis, las estrategias empresariales en el sector se orientan a la búsqueda de mayor rentabilidad a través de la integración vertical, aprovechamiento de economías de escala y de la coordinación vertical vía la tercerización de ciertas etapas del negocio lo que generara aún más concentración económica.

### ***Conclusiones***

La ampliación de la frontera agrícola en las últimas dos décadas en base a la expansión del cultivo de soja se dio principalmente debido a la masiva difusión y adopción del paquete tecnológico (Glifosato, Semilla Transgénica, Siembra Directa) y paralelamente a la ausencia de políticas públicas sectoriales y regionales. El aumento del precio internacional de la soja y consecuentemente de la rentabilidad del agro en los años posteriores a la convertibilidad han profundizado este proceso y ha propiciado el avance de la explotación capitalista agrícola con un importante aumento de la superficie sembrada de soja en la totalidad del país y particularmente en la RCA.

En el contexto rural de las economías regionales, donde el modelo sojero de agricultura permanente se ha arraigado enérgicamente, además de ocasionar un creciente aumento de la producción y productividad del suelo, ha generando cambios profundos en la estructura agraria de la Región, entre ellos la expulsión de miles de pequeñas Eap's particularmente organizaciones familiares, el avance de la concentración del uso del suelo y del capital (maquinaria) , la expulsión de mano de obra de las zonas rurales, la emergencia de nuevos agentes, el aumento del alquiler del suelo, del rentismo, entre otros.

Otro hecho que es común a las cuatro provincias que la componen la región es que está expansión del cultivo de soja compite en el uso del suelo y desplaza a la

ganadería vacuna a zonas de menor fertilidad del suelo, además de afectar en algunas provincias a los montes nativos, marcando una tendencia sostenida en cuanto al uso del suelo hacia un patrón de especialización (generalmente trigo-soja), con reducción de la rotación (reducción de la siembra del maíz) y su consecuente degradación del suelo.

A pesar de estos profundos cambios cualitativos y cuantitativos que produjo el avance arrollador del capitalismo en la producción de la soja, cuya consecuencia fue la desaparición de más de 30.000 Eap's en su mayoría menores de 200 Ha. en la RCA, siguen predominando las explotaciones de tipo familiares, aunque se observa el avance de nuevas modalidades de organización como el productor mediano-arrendatario, y en otras en las que suele participar el capital financiero (pool formales e informales) a través del alquiler de la tierra. A pesar de ello el rol del productor sigue predominando.

Es clara la responsabilidad del Estado en las últimas dos décadas en la profundización del modelo productivo y sus consecuencias en la concentración de propiedad, de la gestión, del capital (equipos y maquinarias) y de la apropiación de la renta del suelo. En este sentido en los '90 se desmanteló toda intervención del mismo en la comercialización, en el uso de instrumentos de políticas de precios agropecuarios, entre otras cuestiones.

Desde el punto de vista político el modelo hegemónico productivo generó tendencias de difícil reversión, modelo que ha por un lado homogenizado los intereses de actores sociales claramente diferenciados, además de profundizar las tendencias a la heterogeneidad entre los distintos agentes sociales agrarios, en cuanto a propiedad del suelo y del capital a nivel nacional y regional.

### ***Bibliografía.***

- Balsa J. (2008), "Desarrollo capitalista, persistencia y crisis de las explotaciones familiares. Algunas reflexiones teóricas sobre sus factores determinantes, a partir de los casos del Midwest Norteamericano y la Pampa Argentina", en cd de jornadas SIAL, Mar del Plata.
- Bisang R. y Sztulwark S., (2006), "Tramas Productivas de Alta Tecnología y Ocupación". Serie de Estudios, Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación.

- CLOQUELL, S. & OTROS (2003). “Las unidades familiares del área agrícola del sur de Santa Fe en la década del noventa”. En: Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrario. N° 19.
- CRUZ PABLO A. (2009): “Informe técnico sobre la actividad Ganadera”, (INRA TOULOUSE, FRANCIA) en Argentina. subsidio César Milstein (Periodo de 12 semanas –desde 28 de septiembre 2009 al 18 diciembre 2009) EEA del INTA de Concepción del Uruguay.
- DOMINGUEZ N., ORSINI G.(2009): “Impactos en la estructura agraria de la ampliación de la frontera agrícola en base a la expansión del cultivo de soja en la Región Pampeana: la historia reciente de Entre Ríos”1a ed. - Buenos Aires: Ediciones Cooperativas.
- GIARRACCA N., (2008), “La Argentina y la democratización de la tierra”, Laboratorio Cambio Estructural y Desigualdad Social (CEyDS) / Facultad de Ciencias Sociales, UBA. Estudios sobre Cambio Estructural y Desigualdad Social Año 10, Número 22.
- GUIBERT M. (2007): “Re-territorialización del sector agropecuario cuencaplatense: apuntes de base sobre las reconfiguraciones productivas actuales”. Texto para las actas del III encuentro dos grupos de pesquisa “agricultura, desenvolvimiento e transformações socio-espaciais”, UFRGS, Porto Alegre.
- HOCSMAN L.D., PREDA G, (2006): “Agriculturización y Bovinización, la renovada territorialización capitalista en Córdoba (argentina)”, VII Congreso Latino-Americano de Sociología Rural, Quito, ecuador.
- KAUTSKY K., (1899), “La cuestión Agraria”, Ruedo Ibérico, Francia, 1899.
- MARX C., (1973), “El Capital”, Fondo de Cultura de México, México.
- PAGLIETTINI, L. Y CARBALLO, C. (2001): “El complejo agroindustrial arrocero”, Orientación grafica Editora.
- SONNET FERNANDO H. “La reforma económica y los efectos sobre el sector agropecuario en argentina (1989-1998). Asociación Argentina de Economía Política, XXXIV Reunión Anual. 10 al 12 de Noviembre de 1999.